

Redacción / C. Rivera
 cronica@diarioatacama.cl

Ayer se cumplieron cinco años desde el 18 de octubre del 2019, fecha que será recordada por los chilenos y chilenas por ser el comienzo del "Estallido Social", situación que comenzó en Santiago tras el alza de 30 pesos en el pasaje del metro y que escaló con las manifestaciones de los estudiantes y secundarios en la región metropolitana. "No son 30 pesos, son 30 años" fue el eslogan más popular en las protestas y que hacía relación a décadas de problemáticas acumuladas en el país. La situación continuó creciendo cuando en las diferentes comunas y regiones de Chile personas de todas las edades comenzaron a salir a las calles a realizar manifestaciones y cacerolazos, por el sentimiento colectivo de desconexión de la clase política con las problemáticas de los ciudadanos, brechas de desigualdad, precariedad en las pensiones, problemáticas en la educación, y una acumulación de indignaciones colectivas.

LA REGIÓN DE ATACAMA Y EL ESTALLIDO SOCIAL

Atacama no fue la excepción. El 19 de octubre, en la capital regional, más de mil personas participaron en una protesta. Una marcha que comenzó en Avenida Copayapu, continuó por calle Colipi hacia Los Carrera y finalizó en el frontis del edificio del Gobierno Regional, que estaba protegido por personal policial. La marcha comenzó de manera pacífica. Sin embargo, durante la tarde, comenzaron los disturbios en la Plaza de Armas, teniendo lugar hechos como incendios en varios contenedores de basura, que fueron usados también como barricadas. En ese sentido, Carabineros respondió con gases lacrimógenos y el denominado "zorrillo" para dispersar a las multitudes, cuyo resultado trajo consigo diferentes hechos como pintura en paredes y puertas, además del daño a vidrios y dependencias de locales aledaños a la plaza. También hubo daños a señaléticas y estructuras de sucursales de bancos en el centro de la ciudad, además del saqueo del Supermercado Líder durante horas de la noche y la farmacia Salco-brand. El frontis del edificio de la Municipalidad de Copiapó tam-



MILES DE COPIAPIÑOS SE MANIFESTARON EN LAS CALLES DE LA CAPITAL REGIONAL EN EL CONTEXTO DEL "ESTALLIDO SOCIAL".

A cinco años del 18-0: Actores locales analizan hechos y secuelas del Estallido Social

SOCIAL. *Expertos y autoridades locales reflexionaron sobre las demandas colectivas que movilizaron a la región y al país, destacando la frustración ciudadana que existe tras un proceso que no avanzó ni generó grandes cambios.*

bién sufrió daños. La jornada inicial dejó cuatro detenidos y no registró personas ni Carabineros heridos.

Por otra parte, en la comuna de Vallenar, más de 300 personas acudieron al cacerolazo masivo. Cabe destacar que no se registraron disturbios y que la marcha culminó de manera pacífica frente a la Municipalidad de Vallenar.

En Caldera en tanto, se realizó una marcha durante la mañana y también hubo bocinazos de personas manifestando su apoyo a las movilizaciones y demandas a nivel nacional. Mientras que en la comuna de Chañaral también se desarrolló una protesta.

Uno de los hechos más recordados de las manifestaciones de octubre del 2019, fue que no solamente eran personas jóvenes quienes se manifestaban, sino no familias enteras, gremios, comunidades y personas mayores. Es decir, personas de todas las edades.

Durante los días posteriores las manifestaciones continua-

ron, destacando las marchas y carnavales durante el día que convocaron a diversos grupos, con masivas manifestaciones y muestras artísticas y culturales. Era común ver niños, niñas y adolescentes acompañando a sus padres y abuelos manifestándose. Ejemplo de ello fue Clara Yañez, de 90 años, quien en aquella época salió a la calle con su hija, nieta y bisnieta. "Quisimos venir a protestar para que no continúen los abusos, para tener una pensión digna, porque lo que tenemos no nos alcanza", aseguró la adulta mayor en 2019.

REFLEXIÓN HISTÓRICA

El doctor en Historia e integrante del Grupo de Estudios GEA Atacama, Guillermo Cortés, analizó las demandas que se visibilizaron en octubre del 2019. "Si uno mira desde la perspectiva social y política, los ideales que movieron esta rebelión popular, este movimiento social, siguen todos al debe, porque ninguna de las cosas que se buscaba lograr, que tenía que ver con ma-

yor equidad social y justicia económica se lograron. Hoy vemos como, por ejemplo, las isapres siguen haciendo sus negocios y además amenazando a la nación con cerrar, con quebrar, con poner en jaque al sistema de salud. En el caso de la educación, hoy está puesto en tela de juicio todo lo que es la condonación del CAE por parte de los grupos más privilegiados. Para qué decir el Parlamento, su acción casi vergonzosa, de no haber podido todavía sacar la Ley de Pensiones, esto es una vergüenza y aquí, desde la perspectiva histórica, hacer un llamado a los parlamentarios. Nosotros les pagamos un sueldo bastante alto para que trabajen, pero que trabajen de manera consciente y lo que están haciendo hoy es defender a las AFP, para que no salga la Ley de Pensiones, entonces es muy vergonzoso. Hace algunos días, vemos que la Cámara de Diputados y Diputadas condena al juez Muñoz, entonces todo aquello que nos generó molestias, nos generó angustia, como sociedad hoy día sigue

igual, producto de que nuestros líderes, no han sido capaces de ver lo que ha ocurrido. Yo pienso que cuando escribamos la historia en unos años más todos estos, principalmente los parlamentarios, van a ser tratados duramente por la historia por su poco compromiso con el pueblo y la nación de Chile y con el único interés que son ellos mismos", enfatizó.

Cortés también recaló que, "lo que algunos llaman el 'octubrismo' fue un movimiento social donde marchamos los funcionarios públicos, los educadores, los profesores, de manera muy pacífica. Yo recuerdo que el ex presidente Piñera llegó a decir el orgullo que le había generado la marcha donde hubo más de un millón de personas en la calle y personas en regiones, entonces este movimiento deja claro, tanto para la izquierda, el centro, la derecha, que lo que fue preponderante fue la acción social y la crítica que nosotros podemos y debemos hacer. Efectivamente después viene todo un proceso en que se toma la

agenda de la seguridad pública y por lo tanto, ya no importan las pensiones, no importa la educación, no importa la salud, no importa el trabajo, no importa el medio ambiente solo estamos preocupados de la seguridad pública y que, si bien es preocupante, no es el mayor de los problemas en Chile".

En esa línea, el doctor en Historia comentó que los problemas profundos del país responden a la inequidad económica, la injusticia política. "Esos problemas en mi opinión y lo digo como doctor en Historia, si estos problemas de inequidad económica e injusticia política estuvieran subsanados, no tendríamos disparadas estas tasas de delincuencia que tenemos hoy. Entonces creo que ahí hay una labor mediática por parte de la oligarquía chilena, de tal manera de desviar el foco de atención, a cuáles son las verdaderas necesidades de las personas".

COMERCIO COPIAPÓ

Desde la Cámara de Comercio

18 de octubre

del 2019 es una fecha que ya forma parte de la historia del país y que marcó un antes y un después en torno a la movilización.

100 mil personas y más

marcharon en Copiapó durante las ocho jornadas convocadas en octubre del 2019.

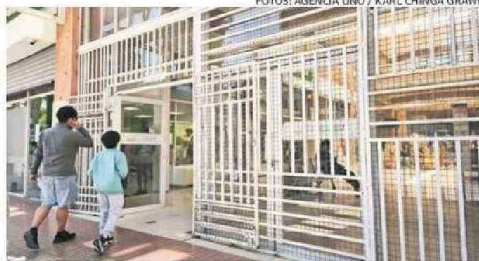
(viene de la página anterior)

Copiapó, recordaron que los locatarios y comerciantes debieron enfrentar un “rudo escenario” para las manifestaciones en el centro de la capital regional, situación a la que posteriormente se sumó la llegada de la crisis sanitaria en el país, por el Covid-19. Sin embargo mencionaron que la situación más compleja no fue el estallido o el covid, sino la delincuencia que afecta al comercio en la actualidad

“En esos momentos yo no pertenecía a la Cámara de Comercio y es por ello que ingresé, para poder buscar apoyo y realizar gestiones para poder protegernos, por que fue algo terrible, nadie sabía que iba a pasar, fue un caos. Afortunadamente pasó, pero posteriormente vino el covid, que fue bien terrible también y complicado. Nos costó mucho volver a retomar todo, pero ese momento para mí y muchos otros fue algo espantoso. Destruyeron locales, sacaban mercaderías. En un momento todos pensamos que no íbamos a poder volver a surgir, pero eso ya pasó. Aquí, lo que estamos enfrentando hoy es un escenario mucho más complejo por la delincuencia y como Cámara de Comercio estamos tratando de luchar contra eso, pero la verdad es que es un tema que afecta no solo a la región, sino a todo el país y también a otros países”, analizó María Angélica Nara, presidenta de la Cámara de Comercio de Copiapó.

Patricio Urquieta, quien fue intendente de la región durante la época del estallido social, se refirió a cómo fue afrontar aquel período, y reflexionó respecto a los hechos, que ocurrieron hace cinco años.

“El 19 de octubre de 2019, lo que parecía una protesta masiva con activistas, incluso con funcionarios públicos adherentes a la izquierda, era el inicio de un proceso planificado de toma del poder. La organización para lograr la destrucción, los saqueos, robos, las barricadas incendiarias en las calles del centro de Copiapó y en la Ruta 5 Norte en Caldera y Vallenar fueron el símbolo de un ataque institucional. Los medios de comunicación informal cubrían la ‘revuelta popular’ que consistía en visibilizar como ‘luchadores sociales’ a cientos de personas que hacían un recorrido arrasando con establecimientos privados, atacando instituciones públicas y los cuarteles de las



AÚN CONTINÚAN MEDIDAS ADOPTADAS POR SEGURIDAD EN LA ÉPOCA.



EN EL CENTRO DE LA CIUDAD PERSISTEN LOS RAYADOS DEL ESTALLIDO.

policías. Así se inició un proceso de crisis institucional que duró meses”.

Urquieta enfatizó en los niveles de violencia de la época y en que la magnitud de los hechos, llevaba a pensar que existía planificación previa.

“El nivel de violencia y organización tornaba imposible pensar que no fuera un hecho planificado, pero por desgracia mucha gente creyó la historia instalada comunicacionalmente de que éste era espontáneo, un estallido. Hablar en contra de la versión oficial del octubrismo lo estimaban una traición a la pseudo mayoría de Chile y constituía el motivo de la cancelación social. Sembraron el miedo a objeto de paralizar a la gente y llevarla a blanquear un proceso constitucional premeditado que refundaría el Estado y les permitiría dirigirlo con arreglo a su exclusivo interés golpista”.

El ex intendente de Atacama aseguró que en la actualidad existe un sentimiento de arrepentimiento por parte de quienes participaron en las protestas y movilizaciones. “Ahora la mayoría de los chilenos que lo apoyaron están arrepentidos. Y la razón es simple: se sintieron acorralados por la violencia y la efervescencia comunicacional, así que por miedo, para evitar problemas con ellos, les dijeron que bueno”.

“Pero lo cierto es que la mayoría siempre ha querido vivir en paz, que Chile funcione bien y que otro se haga responsable, ignorando que una minoría

quiere quedarse para siempre con el poder, como en Venezuela o Cuba. Cuando se dieron cuenta de que esa era la propuesta de la asamblea constituyente, Chile despertó y la rechazó”, planteó el ex-intendente.

En ese mismo sentido, Patricio Urquieta indicó que “la lección que le dio el tiempo a los que apoyaron el octubrismo es que, por haberles creído, el costo lo asumimos todos y lo haremos por varios años. Hay delincuentes premiados con indultos y pensiones de gracia; Carabineros procesados por defender la institucionalidad y sus propios cuarteles; un Ministerio Público sin equipo especial para buscar responsables de la insurrección; agitadores callejeros con cargos ‘de primera línea’ en el Estado; y una inseguridad pública que les deja como única salida el tener toques de queda auto impuestos para ponerse a salvo”, criticó.

Además, Urquieta también criticó el silencio del oficialismo durante este año y su coincidencia con las próximas elecciones. “El octubrismo escribió las líneas más oscuras de la política chilena. La izquierda apoyó la violencia contra el Estado de Chile con el único propósito de demoler la institucionalidad, derrocar al Presidente Piñera y quedarse con el poder para siempre. Ahora se disfrazan de independientes y no van a celebrar el 18-0 porque es época de elecciones”, sentenció el intendente de la época de las movilizaciones.

ANÁLISIS A CINCO AÑOS

Para Claudio Elórtegui, doctor en Comunicación Política y académico de la Pontificia Universidad de Valparaíso, el mayor aprendizaje que dejó el Estallido Social dice relación con buscar el bien común apuntando a la credibilidad de la ciudadanía, hechos que recalzó que lamentablemente a la fecha, aún no ocurren, lo que debilita enormemente la democracia.

“Los mayores aprendizajes es que las reformas deben realizarse evitando los maximalismos, buscando la cohesión social y el bien común, desde intermediaciones legitimadas y procesos que cuenten con la credibilidad de la ciudadanía. Por eso, todavía no tenemos una hoja de ruta clara para la temáticas de las pensiones, por ejemplo. La clase política debe entender que ha tenido varias oportunidades, durante estos cinco años, para concretar lo urgente y no lo ha hecho. La democracia día a día se está debilitando y se observa una indolencia frente a esta situación”.

Por su parte, el sociólogo Cesar Trabucco recalzó que existe una gran frustración y sensación de impotencia por parte de la ciudadanía, lo que responde a la incapacidad que tuvo la clase política de llevar a buen puerto el descontento y las manifestaciones que se gestaron en la movilización ciudadana. “La ciudadanía salió a manifestarse y la clase política no fue capaz de encaminar este proceso. La clase política se ha dedicado a no solucionar nada (...) por que los ciudadanos hicieron lo que a ellos les corresponde, que es movilizarse, y lo que esperan los ciudadanos una vez que se demuestra que hay situaciones que resolver es que la clase política sea capaz de buscar soluciones y ahora tenemos una gran frustración. Lo que hizo la clase política fue aumentar los niveles de frustración en el país, porque dejó la sensación de impotencia, de no poder hacer nada para mejorar la situación del país”, aseguró el también académico.

Por último, Trabucco reflexionó que el gran aprendizaje que dejó el Estallido Social, es que “la movilización social es efectiva, no así la violencia, y que la movilización tiene que ser capaz de generar sus propios liderazgos”, finalizó. 